

# LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.  
Por un mes. . . . 1 Ptas.  
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.  
D. Carmelo Iborra Lluch,  
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

## ADVERTENCIA.

Teniendo esta Junta Directiva que satisfacer el importe de la tirada de los diplomas para los socios y del periódico, se ruega á los profesores que no hayan abonado los 20 rs. vn. como cuota de ingreso y los 24 rs. vn. por concepto de anticipo al periódico, que la hagan efectiva á la mayor brevedad posible, dirigiendo la cantidad que adeuden á D. Bernardo Ibañez Valiente, Alameda, n.º 24, que es el Tesorero. Solo de este modo es como puede morchar la Asociacion bien y sin déficit alguno.

## OTRA.

Segun el artículo 4.º de los Estatutos de esta Asociacion, durante el presente año corresponde ser director de este periódico, al veterinario de 1.ª clase D. Juan Morcillo Olalla.

## NUESTRO PROGRAMA-PROSPECTO.

Nos presentamos hoy en el estadio de la prensa casi con el esclusivo objeto de aumentar las huestes de nuestros compofesores asociados en otras provincias y defender los justos derechos que con sobrada razon viene reclamando nuestra huérfana clase hace muchos años, sin que nunca se haya podido conseguir nada en su beneficio. Escasas y débiles parecerán á muchos nuestras fuerzas para sostener la bandera de nuestra regeneracion científico-profesional; pobres de conocimientos y faltos de hábito para emprender esta tarea periodística nos conceptuarán otros, de audaces nos calificarán algunos; pero les podremos decir, que si nos faltan esas cualidades, tenemos en nuestro apoyo una voluntad muy grande, una tenacidad á toda prueba

y una constancia sin límites, con cuyas cualidades contamos para llevar á la grande obra los materiales que podamos y creamos convenientes para llegar á colocar á nuestra ciencia al nivel que en el progreso científico actual le corresponde, y á sus profesores en la situacion de poder vivir con la decencia que á su clase social les corresponde.

No nos hacemos ilusiones, no queremos inculcar vanas esperanzas en el ánimo de nuestros compofesores, solo les diremos, que vamos á trabajar por alcanzar su mejora profesional, y para esto, es de absoluta necesidad el auxilio de todos, y si algo alcanzamos, será debido á los esfuerzos de los que nos ayuden en tan árdua y difícil empresa; pero si la suerte continuase siendo adversa para la Veterinaria y sus profesores como hasta aquí, no por eso dejaremos de seguir como resignados mártires nuestra empezada obra con valor, y sin que decaiga nuestro ánimo en lo mas mínimo ante el infortunio; por lo menos no podrán censurarnos las generaciones que nos sucedan, de que nos hemos abandonado y no hemos trabajado para dar esplendor á nuestra ciencia y sus profesores, como era nuestro deber hacerlo.

Hasta aquí, nos hemos devorado como los soldados de Cadmio; iniciado el movimiento de asociacion, debemos protegernos mutuamente é inscribir en nuestra bandera por un lado el lema: *El que ofenda á uno, ofende á toda la clase*; y por el otro, *El que cometa un acto de inmoralidad, merece el desprecio general*. Es preciso que comprendamos nuestros propios intereses y que tengamos abnegacion para defenderlos, único medio por el cual podemos llegar á nuestra verdadera y positiva reforma y salir del estado de miseria en que hoy vivimos, consiguiendo al mismo tiempo más consideracion social de la que en la actualidad gozamos.

Las asociaciones deben comprender, que si hemos de conseguir algo ha de ser debido á nuestros esclusivos trabajos, á los



esfuerzos que el profesorado civil haga y á nuestro teson y constancia en no romper los lazos de compañerismo que deben unirnos; para esto es indispensable que las asociaciones estén hermanadas, en relacion íntima, y que de comun acuerdo marquen la línea de conducta que se debe seguir, pero que una vez adoptada, que nadie se separe de ella y la defendamos con decidido empeño. Si esto no se hace, si los profesores asociados no comprenden su mision, no hay necesidad de cansarnos inútilmente en una lucha estéril, disolvamos las asociaciones y dejemos seguir el tiempo, los sucesos y nuestra precaria suerte por la pendiente de la desgracia y del olvido, y *sálvese el que pueda*; pero esto, como profesores, implicaría tanto como decir que abandonábamos la línea de defensa como unos cobardes, que no habíamos tenido fuerza para sostener el edificio que empezamos á levantar, y al derrumbarse éste quedaríamos aplastados entre sus ruinas: de seguro que este modo de proceder haría que nuestra generacion pasara deshonrada ú la historia de otros tiempos. Pero estoy seguro que esto no lo quereis ninguno. Seamos fuertes, insistamos en nuestro empeño, que no nos desaliente los adversos reveses de la fortuna, que si no hoy, más tarde, alcanzaremos nuestra reforma y mejora.

Esta Asociacion no tiene pretensiones de ninguna clase, á escepcion de ser lo más útil posible á todo el profesorado con sus escasos conocimientos y emplear su escasa influencia en todos los asuntos que puedan reportar algun beneficio á la clase; sus socios están dispuestos ha hacer cuantos sacrificios les sea dable con el fin de alcanzar la reforma que todos deseamos, y al efecto acogerán dentro de la Asociacion á cuantos profesores deseen pertenecer á ella, sin distincion de clase; reunir las fuerzas diseminadas en centros donde sea más fácil emplearlas en casos de necesidad, es una de las primeras condiciones que necesita la clase veterinaria; intimar las relaciones de profesor á profesor, es de absoluta necesidad para esterminar las desavenencias que existen entre nosotros y que constituye una de las principales causas de nuestro malestar; ausiliarnos mutuamente en todos los actos profesionales y en particular en combatir el intrusismo que tanto abunda en muchas provincias, y especialmente en esta, ha de ser un trabajo en el que más actividad ha de desplegar esta Asociacion.

Una Asociacion sin periódico, es como un cuerpo sin vida cuyos elementos componentes se disgregan; los socios disgregados en puntos muy distantes, en la generalidad de casos no pueden reunirse con la frecuencia debida, y el grado de cohesion y el entusiasmo que hoy adquiere el profesor

en una reunion con sus compañeros, el tiempo lo va amortiguando hasta que se estingue por completo; al periódico le corresponde darle animacion á ese cuerpo social para que tenga vida; el socio lo espera para saber lo que pasa, las ventajas que la Asociacion le reporta, los acuerdos de su Junta Directiva, llegando á ser el vínculo mas estrecho para alcanzar nuestra fraternal union.

Como esta Asociacion no piensa vivir con las utilidades que el periódico le pudiera reportar, porque todos sus socios tenemos el pleno convencimiento de que hemos de trabajar ejerciendo la Veterinaria, cada cual en su partido respectivo para con su producto atender á nuestros deberes, por esta razon, cuando la cantidad recaudada por concepto de suscripcion al periódico escenda para cubrir los gastos que este ocasione, lo sobrante se destinará á dar á los suscritores una entrega de una obra de la profesion, sin aumentar el precio de aquella. Al efecto, esta Asociacion puede disponer de algunas, que estando terminadas no sufrirán interrupcion alguna en su publicacion, y una vez que se anuncie en el periódico una de ellas, esta Asociacion cumplirá puntualmente su compromiso.

Nuestro periódico se ocupará principalmente de los asuntos que atañen á esta Asociacion, de los que sean de interés para todo el profesorado y de los científicos, constituyendo esta seccion los casos prácticos que los socios y los profesores que nos quieran honrar con sus escritos se les presenten en el ejercicio de la profesion; no por esto se va á concretar á los hechos de observacion; los profesores podrán tratar otros asuntos de cualquier ramo de la Veterinaria y que se crea de utilidad para los veterinarios: si debemos prevenir, que estará excluida de nuestro periódico toda polémica personal; que nos presentamos proclamando la paz y la fraternidad profesional, y mal podríamos cumplir con nuestra mision si empezásemos con cuestiones importunas y que tanto rebajan á los contendientes y á la clase en general.

Tal es el pensamiento que abrigamos y la marcha que esta Asociacion se propone seguir.

Solo nos resta por hoy hacer una advertencia á nuestros consócios, y es, que no decaiga su entusiasmo y que cada cual ayude con lo que pueda á esta Junta Directiva que han elegido, medio por el cual podemos llevar adelante nuestro propósito



## Asociacion Veterinaria de las Riberas del Júcar.

*Su iniciacion y origen.—Trámites que ha seguido.*

*—Su definitiva instalacion.*

En el mes de Julio próximo pasado recibí una carta de mi amigo D. Antonio Comins, veterinario y subdelegado del partido de Alcira, en la que me manifestaba, que si me parecía conveniente en vista del movimiento de asociacion que se habia iniciado en la clase, que formáramos en esta zona una Asociacion Veterinaria, como lo habian hecho otros profesores en otros puntos, puesto que podíamos contar con un buen número de profesores, y muchos de ellos deseosos de que se realizara tal pensamiento. Le contesté, que no solo lo creia conveniente, sino de necesidad; pero que varias veces habia pensado sobre ese asunto y otras tantas habia desistido de semejante propósito, porque veia que existian causas que se oponian á la realizacion de la Asociacion en este pais, causas, que solo podia esponerle cuando tuviera ocasion de hablar con él.

Al dia siguiente de recibir Comins mi carta se presentó aquí y le manifesté los obstáculos con que yo creia íbamos á tropezar para fundar la Asociacion, pero que mi amigo los creyó de fácil resolucion, y que no eran motivos para desistir de nuestro empeño, y aun cuando yo no lo creia así, en vista de su decidido empeño, sin oponerme mas, le dije; que no queria que nunca se dijese que por mí fracasaba la Asociacion, y por lo tanto, que estaba dispuesto á complacerle y á trabajar cuanto me fuera posible.

En esta primera entrevista, entre otras cosas convenimos en dirigir una invitacion á los subdelegados de Veterinaria de los partidos limítrofes con objeto de ver si estaban conformes con lo que se pensaba hacer. La mayor parte contestaron afirmativamente y acogieron con entusiasmo la idea; luego que tuvimos esa conformidad, se citó á todos ellos á una reunion con objeto de discutir y resolver los asuntos de mas absoluta necesidad por entonces.

El 11 de Agosto se celebró la reunion de subdelegados en la subdelegacion de Játiva, y se levantó la siguiente

## ACTA.

En la ciudad de Játiva á once de Agosto de mil ochocientos ochenta y uno y diez horas de la mañana, reunidos en la subdelegacion de esta ciudad los que lo son de Alcira, D. Antonio Comins; de Carlet, D. Bernardo del Poyo; como representante del partido de Enguera, D. José

Llorca, y D. Juan Morcillo, y presentando éste cartas del subdelegado de Albaida D. Manuel Villarroya y del de Onteniente D. Rafael Bernabeu, en las que indicaban la imposibilidad de asistir á la reunion y aceptar lo que en ella se conviniere, D. Antonio Comins indicó, que los subdelegados de Alberique, D. José Remohí, y de Gandia, D. José Gomez, le habian escrito en igual sentido que lo habian hecho los de Albaida y Onteniente.

El Sr. Morcillo indicó el origen de las negociaciones que primeramente habian mediado para establecer una Asociacion Científico-Veterinaria en esta zona, cuya iniciativa habia partido de su amigo Comins, que en la primera entrevista que tuvieron le indicó á éste los grandes inconvenientes que le parecia habian de encontrar para conseguir la formacion de la Asociacion; pero que insistiendo el Sr. Comins, no quiso oponerle más obstáculos, porque no queria que nunca se digese que era disidente y se oponia con tenacidad á llevar á cabo tan salvador pensamiento para la clase; por lo tanto, accedió á la idea de su amigo, y empezaron ambos á dar los primeros pasos, y formular los más esenciales trabajos para llegar al fin que todos deseábamos.

Expuso la conveniencia de las Asociaciones para todas las clases médicas, y en particular, para la Veterinaria; pensamiento que de muy atrás tenia concebido y que habia sido iniciado por los profesores navarros y secundado por otros de distintas provincias, y que seria hasta una culpa imperdonable el que en esta no se formase una Asociacion Veterinaria, Asociacion que no solo debia tener por objeto difundir los conocimientos científicos entre los asociados, sino estrechar los lazos de compañerismo que deben existir en toda colectividad social científica; destruir las rencillas existentes entre los profesores y tratar de normalizar y unificar el ejercicio civil de la Veterinaria entre todos los profesores establecidos en los partidos asociados: constituir, además, un cuerpo científico potente para dirigir, en caso necesario, nuestras justas reclamaciones á las autoridades y al Gobierno; y que las primeras tuviesen un centro profesional dentro de la provincia para poder dirigirse en consulta en todos los asuntos que se relacionan con la Veterinaria.

Que solo tenia que hacer dos advertencias, que sin ser imposicion sobre sus compañeros, deseaba saber cómo pensaban sobre ellas, y de cuya resolucion estribaba el que él continuase ó no trabajando. La 1.<sup>a</sup> que nunca se supeditaria esta Asociacion á los cortesanos, ni sufriria el ominoso yugo de los que se tenian por los prohombres de la Veterinaria. 2.<sup>a</sup> que dado caso de constituirse otra Asociacion Veterinaria en la capital, la hoy formada defenderia su derecho de primacia en esta provincia, y nunca quedaria refundida ésta en aquella, porque esto era postergarse, declararse débil é incapaz de vivir por sí sola, sin que esto quitase el sostener con todas las Asociaciones constituidas y que puedan fundarse en lo sucesivo, así como con el profesorado en general, las buenas relaciones que el estado angustioso de la Veterinaria exige, hasta conseguir reformas beneficiosas y positivas para la clase.

Aceptado todo lo espuesto por el Sr. Morcillo por los que estaban presentes, el Sr. Comins propuso el nombramiento de una Junta provisional organizadora, que quedó constituida con los que



concurrieron á la reunion, siendo elegido para Presidente el Sr. Morcillo, y Secretario el señor Comins, que debian ocuparse de los trabajos preliminares.

Por último, se acordó:

1.º Que se imprimiese una circular poniendo en conocimiento de todos los profesores el pensamiento de Asociacion, invitándoles á que contestasen si estaban conformes en contribuir á formar la Asociacion y prestar su apoyo.

2.º Que conocido el resultado de adhesiones se convocara á una reunion general en Játiva para tratar todo lo conveniente á la Asociacion.

3.º Que la Asociacion conservara en todo tiempo su independencia y libre accion en todos sus actos, sin perder sus buenas relaciones con el profesorado, y que de formarse otra Asociacion en la provincia, esta sostuviese su derecho de fundadora.

4.º Que los gastos que ocurran de impresion de circulares, etc., salgan despues de los fondos que tenga la Asociacion, pero si ésta no se llegase á formar, que se repartan entre los subdelegados adheridos al pensamiento de Asociacion.

Y no habiendo otros asuntos de qué tratar, se terminó la sesion.

En 15 de Agosto se dirigió al profesorado la siguiente

### CIRCULAR.

*A los profesores Veterinarios y Albéitares de los partidos judiciales de Albaida, Onteniente, Enguera, Játiva, Alcira, Alberique, Carlet, Gandia, Sueca y partidos limitrofes.*

#### COMPROFESORES:

Un deber ineludible que nuestra profesion nos impone de defenderla y el estado afflictivo porque la clase veterinaria viene atravesando desde hace mucho tiempo, asi como los desengaños que hemos sufrido en todas las épocas, ha hecho conocer á distinguidos y celosos profesores civiles, que los medios que hasta el presente se habian empleado para conseguir nuestra regeneracion cientifica y profesional, eran erróneos, si se quiere absurdos, y por lo tanto, que debian abandonarse, que era llegado el caso de que aunando todas nuestras fuerzas hiciéramos un esfuerzo supremo para mejorar nuestra condicion social, y salir de la pobreza en que vivimos; de lo contrario, no podríamos llegar nunca alcanzar, por lo menos, la consideracion que el hombre que ha seguido nna carrera cientifica debe tener en Sociedad. Bien sabeis, que en diferentes ocasiones, profesores entusiastas por la ciencia y por el bienestar de los que la ejercian, han dirigido sus justas quejas al Gobierno de la nacion, con el objeto de imprimir á la Veterinaria un rumbo distinto al que venia siguiendo de muy antiguo, y mejorar la suerte y estado miserable en que vivia y vive el profesorado; pero todo su empeño, todo su trabajo se ha estrellado ante la indiferencia del Estado que, siempre, lo mismo que la Sociedad, ha considerado á nuestra ciencia como de escasa importancia y hasta despreciable: seguir hoy nosotros el mismo camino que siguieron nuestros antecesores, seria dar prueba

inequívoca de que no estábamos aleccionados por la esperiencia; se nos podria tildar de poco cuerdos, de ilusos, y, más que todo, de torpes; mas, cuando para emplear los medios de siempre nos falta la influencia indispensable cerca del Estado, que pudiera insistir uno y otro dia con empeño para que se nos concediera lo que deseamos y de justicia nos pertenece, ¿podremos confiar, como hasta aquí lo hemos hecho, nuestro futuro destino á manos ajenas, á los que desconocen el ejercicio civil de la Veterinaria y no han pasado nunca por las amarguras que el profesor establecido pasa? Eso seria el mayor de los desatinos que podíamos cometer, cuando todos sabeis lo que en todas las épocas han hecho por el profesorado, la ilusoria esperanza con que han sabido siempre halagar á la clase, y que nada absolutamente debemos esperar de ellos: no nos queda, por lo tanto, mas que hacer otra tentativa, emplear otro medio, y es, el de la asociacion bien entendida, procurar salvarnos y adquirir mejoras para el profesorado civil por nuestros propios esfuerzos, por nuestra fraternidad y respetándonos los unos á los otros; pensamiento de asociacion iniciado por los profesores navarros, y que nosotros debemos secundar con valentia y entusiasmo, como lo han hecho los veterinarios de otros partidos, para que nunca pueda decirse, que los veterinarios y albéitares valencianos hemos permanecido en la inaccion, en el indiferentismo y no hemos ayudado á nuestros hermanos de profesion y de infortunio.

Esperábamos para secundar el movimiento iniciado en la clase, y que creemos que es el único que nos puede salvar, á que la iniciativa hubiese partido de los profesores de la capital; pero en vista que permanecen en un sepulcral silencio, en un sueño letárgico, y puede decirse que abandonan á todo el profesorado de la provincia, los que suscriben con la abnegacion que las circunstancias exigen, con el mayor entusiasmo por la ciencia que profesamos, dispuestos á hacer cuantos sacrificios nos sean dables y con la idea de contribuir en lo que nuestras débiles fuerzas alcancen al engrandecimiento de la profesion y á la mejora social del profesor, os invitamos hoy á que nos ayudeis en la empresa que acometemos, á que os agrupéis en torno nuestro para constituir una sociedad Veterinaria en esta zona, pero una Sociedad potente, independiente, sin padrinaje extraño, y bajo las bases que todos adoptemos en su día al formar los Estatutos porque nos hemos de gobernar.

Los subdelegados que suscribimos no podemos dudar de que todos vosotros, sin distincion ninguna, y comprendiendo lo beneficioso que á todos puede ser la Asociacion, sin atender mas que á la salvacion de la clase, nos mandareis, hasta el día 31 del presente, vuestra conformidad, que una vez recibida ésta, se os avisará el día, hora y punto en que se ha de celebrar una reunion general, en la que se proceda á organizar la Sociedad de un modo formal y proponer los trabajos preliminares.

Entretanto llega ese día, os saludan cordialmente vuestros hermanos de profesion.

Játiva 15 Agosto de 1881.—El subdelegado de Albaida, Manuel Villarroya.—El subdelegado de Onteniente, Rafael Bernáben.—El Representante de Enguera, José Llorca.—El Subdelegado de Alberique, José Ramohí.—El Subdelegado de Carlet, Bernardo del Poyo.—El Subdelegado de Alcira, Antonio Comins.—El Subdelegado de Gandia, José



Gomez.—El Subdelegado de Játiva, Juan Morcillo.

NOTA. Cada profesor dirigirá la contestacion de conformidad ó su negativa al Subdelegado de su partido.

Cuando ya se habia recibido la contestacion de los profesores en la que indicaban su adhesion, se les pasó el siguiente aviso:

«Sr. D.....

Muy Sr. mio: Hallándose V. conforme con el proyecto de Asociacion que se le indicó en la circular del 15 de Agosto próximo pasado, se le previene que para el dia 30 del presente mes y nueve horas de la mañana, se celebrará reunion general en el Teatro Principal de esta ciudad, con objeto de nombrar la Junta Directiva, discutir y aprobar los Estatutos y tratar otros asuntos de interés.

Ruego á V. encarecidamente no deje de asistir á esta reunion, porque del número de profesores que á ella concurren depende en gran parte la importancia que en lo sucesivo puede tener esta Asociacion, y para que en dicho dia quede definitivamente constituida.

Dios guarde á V. muchos años.

Játiva á 21 de Setiembre de 1881.—Juan Morcillo.»

## SECCION CIENTÍFICA.

### CIRUGÍA.

#### Del gabarro cartilaginoso.—Operacion.—Curacion.

Desde muy antiguo se ha dado el nombre genérico de gabarro á la inflamacion del rodete, acompañada de una ó mas aberturas por las que se exuda un pus de caracteres muy diferentes, dependiente éste de los tejidos afectados é intensidad del estado inflamatorio; de aquí ha venido la division que de esta alteracion se ha hecho, de *gabarro simple ó cutáneo*, *gabarro tendinoso*, *gabarro encornado* que es la *podofilitis* de Vatel y el de *gabarro cartilaginoso*.

No es hoy mi ánimo el escribir una monografía completa de esta enfermedad tan temible en la antigüedad, y que para indicar los albéitares de otros tiempos su rebeldía, le aplicaban el siguiente refran: *matadura en la cruz, y en pié gabarro, entra el maestro joven y sale calvo*: lo que esplica claramente lo difícil que les era curar el gabarro, dificultad que los adelantos de la Cirujía ha hecho desaparecer. Solo es mi objeto dar á conocer á mis comprofesores un caso práctico de la enfermedad, cuyo nombre sirve de epígrafe á este escrito.

Hace algun tiempo se presentó en mi establecimiento José Picot, con objeto de que pasara á su casa á prestar mis ausilios facultativos á un caballo que tenia gravemente enfermo. Personado en la casa del

referido Picot, me enseñó un caballo capon, castaño claro, tres años, un metro sesenta centímetros y sin hierro, el cual encontré tendido sobre la paja que habia en el patio, en el decúbito costal izquierdo. Interrogado el dueño me dijo: que hacia unos dos dias que empezó á notar que el caballo cojeaba, cuya cojera habia ido agravándose hasta el extremo de no poderse levantar de tierra, lo que le habia obligado á llamarme.

*Reconocimiento.*—Para practicarlo con algun acierto, hice levantar al animal de tierra, y le obligué á que diese algunos pasos, notando, que en la progresion no apoyaba el casco de la estremidad abdominal derecha, sobre el terreno; iba cojo en tres piés; la retraccion de los ijares, la animacion del ojo y los sudores parciales, me daban á conocer los grandes sufrimientos que experimentaba, debidos, en mi concepto, á los agudos dolores que la enfermedad le ocasionaba: practiqué un exámen escrupuloso de toda la estremidad enferma, y solo noté la tumefaccion de la region metatarso-falangiana en su parte lateral externa y sobre el rodete. En el centro de dicha tumefaccion y correspondiente á la parte superior del cartilago se percibía una herida, que examinada por medio de la sonda llegaba hasta dicho cartilago y por la cual fluía un pus liquido, sanioso, sanguinolento y fétido. El estado general del caballo era poco satisfactorio; el pulso lleno y frecuente, la conjuntiva rubicunda, la respiracion algo acelerada, la piel ardorosa y segun el dueño el apetito habia disminuido en aquellos dos dias; revelaban un estado fabril algo intenso.

Si bien oscura la etiologia en este caso y sobre la cual nada pude aclarar, no sucede lo mismo con el diagnóstico, pues el sitio de la enfermedad, la clase de pus que daba y el sondeoamiento de la herida lo hacia claro y manifiesto: en cuanto al pronóstico lo dí en algun tanto dudoso, atendiendo á las complicaciones que podian sobrevenir.

¿Qué tratamiento debia adoptar? si empezaba con paliativos y aplicando agentes medicinales con objeto de ver si por este medio podia conseguir la curacion á costa de poco trabajo, me exponia á gastar el tiempo, los intereses del dueño y tal vez á dar lugar á que se desarrollasen accidentes graves que despues no me fuera fácil detener y corregir; atendiendo á esto me decidí por operarle y al efecto empecé preparando el caballo; practiqué una sangria de unas seis libras, lo sometí al agua en blanco nitrada y apliqué las cataplasmas emolientes sobre el rodete y casco. Trascurridas cuarenta y ocho horas me resolví á operarle; preparados los instrumentos necesarios, estopa, vendaje y auxiliares procedí á practicar la operacion del modo siguiente:



Tendido el caballo del lado izquierdo y bien sujeto, practiqué con la legra una ranura sobre la tapa en forma semicircular y en la parte lateral externa correspondiente al sitio que ocupa el cartilago, y que se extendia desde las cuartas partes del casco hasta el talon, y cuya profundidad comprendia todo el espesor de la muralla; cuando ya lo creí oportuno evulsé toda la parte córnea comprendida en la ranura, dejando al descubierto el cartilago, que, como presumia, estaba cariado en casi toda su extension; tuve sumo cuidado de no herir el rodete cutáneo y menos la cápsula sinovial, y cogiendo aquel con un evulsor que tengo *ad hoc*, lo estraje por completo: el evulsor, cuya descripción es la siguiente, está formado por dos palancas, unidas por un resorte á manera de tenaza y terminando las dos ramas superiores en su circunferencia con la mitad superior dentada y algun tanto saliente, para adaptarse á la parte que se haya de extraer; las otras dos ramas sirven de mango al operador y con dos ojales en extremo inferior: adaptado el evulsor al cartilago, verificada la presion desde el mango y sosteniendo las partes superiores un ayudante, no hice mas que tirar un poco imprimiendo al instrumento un ligero movimiento de rotacion y quedó evulsado el cartilago sin herir ninguno de los tejidos que, como sabemos, está recomendado respetar. Esplozada la cavidad que habia dejado la separacion del órgano enfermo y viendo que estaban sanas, procedí á locionar la parte con aguardiente con objeto de limpiarla: y despues apliqué á toda la superficie herida la tintura de aloes y coloqué un lechino untado con la pomada astringente siguiente, que tan buenos resultados me ha dado en otros casos:

R. De sulfato cúprico. . . 1 gramo.  
 » Ungüento egipciano. 90 »  
 » Láudano liquido. . . 16 »  
 Me.

Practiqué la sutura de pellejeros en el tejido cutáneo dividido, dejando en la parte inferior una abertura para facilitar la salida de la serosidad y pus que pudiera exudar la herida, sujetándolo todo con vueltas de venda. Mandé que durante el dia fomentasen la parte operada con agua de malvas tibias.

A las ocho horas de haber operado el caballo le hice una visita y lo encontré calenturiento, lo que me obligó á practicarle una sangría mediana y someterlo á una dieta rigurosa.

Dia 2; el estado general es más satisfactorio, el apetito es mejor, por lo que mandé se le diera algun alimento; por la herida se exuda algo de pus, se limpia la parte con agua tibia sin tocar el vendaje y

se empapa éste con la composicion siguiente:

R. De acetato Plúmbico. . 15 gramos.  
 » Flor de árnica. . . 30 »  
 » Agua hirviendo. . . 360 »

Digiérase. S. A.

Por espacio de cinco dias continué aplicando el mismo tratamiento, notando que el pus cada vez era mas escaso, que el estado general era normal y apoyaba el casco sobre el terreno. Al sexto dia quité todo el aparato, limpié la herida con agua tibia y lo curé como el primer dia: se continuó con las lociones y vi, que de dia en dia el apoyo de la estremidad se hacia mejor.

Dia 9; se levanta el vendaje, se limpia la herida, queda muy poco pus, y veo con satisfaccion que los tejidos se regeneran rápidamente, el apoyo se hace sin dificultad y el estado general es completamente bueno. Continuó con el mismo tratamiento.

Así se continuó hasta el dia 20 en que vi completamente curado el caballo, se le colocó una herradura conveniente y se destinó á un trabajo moderado.

Si examinamos ahora los diferentes procedimientos quirúrgicos aconsejados por varios autores para practicar esta operacion, seguro que tendremos que desechar aquellos cuya base principal es la cauterizacion actual á la potencial, porque en estas la accion del agente terapéutico no se puede limitar al punto concreto del mal, se suelen destruir tejidos que deben conservarse, es de más trabajo y larga la curacion. Tambien tendremos que excluir aquellos que se limitan á la estraccion de parte del cartilago, que no economizan trabajo ni tiempo, y tienen la gran desventaja de ser fácil que quede alguna porcion de cartilago cariado, exigiendo otras operaciones subsecuentes; inconvenientes por los cuales nos ha parecido mas aceptable el que hemos empleado en el caso presente que reúne las ventajas siguientes: 1.<sup>a</sup> facilidad y prontitud en la operacion; 2.<sup>a</sup> que poniendo al descubierto los diferentes tejidos de la region enferma, se pueden respetar aquellos que seria expuesto tocar; 3.<sup>a</sup> no es tan frecuente que sobrevengan complicaciones; 4.<sup>a</sup> que la herida de la piel se cura por segunda intencion en breve tiempo; 5.<sup>a</sup> que conseguida la curacion no queda señal aparente porque el crecimiento del pelo cubre la cicatriz; 6.<sup>a</sup> porque dejando la abertura inferior no hay lugar á la formacion de senos y fistulas que indudablemente retardarian la curacion, al mismo tiempo que el pus tiene libre salida; 7.<sup>a</sup> que hay gran facilidad en practicar las curas subsiguientes; 8.<sup>a</sup> que siendo en corta extension la destruccion de los tejidos córneos, la regeneracion se hace rápidamente, y 9.<sup>a</sup> que racional y filosóficamente, haciendo la operacion



como está descrita, debe estar seguida de resultados satisfactorios.

Tal es el caso observado por mí y obtenido su curación radical con el procedimiento operatorio indicado, y cuyos felices resultados me ponen en el caso de adoptarlo en mi práctica como preferente á los demás que conocemos en la actualidad.

Al darle hoy publicidad no es mas que con objeto de que mis comprofesores lo ensayen y puedan sancionar su beneficio.

Sírvase V., Sr. Director de LA ALIANZA VETERINARIA, dar publicidad en el periódico de nuestra Asociación al presente escrito, con lo que le quedará altamente reconocido su consocio

*Vicente García Miquel.*

Algemesí Enero de 1882.

---

### PTERIGION.—UÑA.

#### Estirpacion del cuerpo clignotante.—Curacion.

Cuando en la economía animal existe un órgano que no desempeña normalmente sus funciones peculiares, depende siempre de estar enfermo ó fuera del ritmo fisiológico ordinario; volver á ese órgano á su estado normal, es la misión del veterinario, y esto constituye la curación de las enfermedades. Este principal objeto de la Medicina en general llega á conseguirse, unas veces, por el ordenamiento de los agentes higiénicos, en otros casos por la aplicación y administración de medios medicinales, y en ocasiones tenemos que recurrir á los procedimientos operatorios ó quirúrgicos; bien tenemos necesidad de combinar todos estos medios para alcanzar el fin que nos proponemos.

Todos los órganos que constituyen el cuerpo de los animales se hallan espuestos á enfermar, porque sobre todos obran de continuo causas capaces de separarlos del estado fisiológico, quedando su función mas ó menos perturbada y por un tiempo indeterminado. El tercer párpado ó cuerpo clignotante no está exento de enfermar de muy distintos modos, pero que en este artículo solo me voy á ocupar de una de sus alteraciones que he tenido ocasión de observar con mas frecuencia y que se conoce con el nombre de *pterygion*.

No se conoce con exactitud la causa que desarrolla la dolencia que me ocupa, pero es de suponer, que lo serán todos los agentes escitantes que obran sobre el citado órgano, produciendo un aflujo de flúidos á la mucosa que la reviste y desenvolviéndose en su consecuencia un estado inflamatorio mas ó menos intenso.

Esta inflamación que suele tomar desde un principio cierto carácter de cronicidad, produce con el tiempo una hipersarcosis de la mucosa y aumento de espesor del fibrocartilago; lo que hace, que vaya aumentando gradualmente de volumen el tercer párpado, que salga fuera del ángulo grande del ojo que va dilatando á medida que crece, y que se estiende hácia la parte anterior del globo ocular hasta llegar á impedir la visión. Cuando llega á tal estado, cuenta mucho tiempo de existencia y suelen haberse aplicado los astringentes más enérgicos, y aun se ha recurrido á la cauterización, pero que siendo ineficaces estos medios, tiene necesidad el veterinario de apelar á la estirpación del órgano enfermo.

En varios casos que en mi práctica me se han presentado de *pterygion*, en todos he tenido que recurrir al procedimiento quirúrgico para conseguir su curación, procedimiento sencillísimo, y que es como sigue: se coje con unas pinzas dentadas por su borde libre, y se tira de él suavemente y en el sentido de su longitud y en dirección algo oblicua hácia el ángulo grande del ojo, de modo que quede separado lo mas posible que sea del globo ocular; hecho esto se introduce un visturí recto por la superficie de la esclerótica y en dirección de sus adherencias y se cortan completamente, ó bien se coje con una erina, se separa hácia fuera y se corta con unas tijeras curvas sobre su plano; la hemorragia se detiene ó cohibe por medio de las abluciones de agua fria, empleando despues los astringentes para completar la curación.

Este es el procedimiento que empleo en tales casos, que á su sencillez junta, que nunca han sobrevenido accidentes graves. Si bien la generalidad de profesores conocen este medio operatorio, otros que no lo hayan practicado nunca podian tener temor en emplearlo atendiendo á lo importante y delicado que el órgano visual es, y para que estos pierdan ese miedo es por lo que me he decidido á publicarlo.

Ruego á V., Sr. Director de LA ALIANZA VETERINARIA, dé cabida en el periódico de nuestra Asociación al presente artículo, de cuyo favor le dá anticipadamente las gracias su consocio

*Vicente García Miquel.*

Algemesí y Enero de 1882.

---

## VARIEDADES.

### ACLARACION.

Como quiera que ha llegado á nuestro conocimiento que algunos socios han conceptuado escensiva la cantidad de seis pe-



setas que se les ha exigido en este primer trimestre por la suscripción al periódico, que la Junta Directiva de la Asociación, con anuencia y beneplácito de muchos de sus socios han fijado para la publicación, hoy se ve en el imprescindible caso de dar algunas explicaciones sobre este asunto, con objeto de que se persuadan los que así hayan pensado, que no podía obrarse de otro modo, si se había de satisfacer el deseo y aun exigencia de la mayoría.

La Junta en varias sesiones que había celebrado, al tratar del periódico, había tropezado con graves é insuperables obstáculos para complacer á sus profesores y llevar á cabo la publicación, siendo los dos mas principales, la falta de profesores que se comprometiesen á trabajar como colaboradores, y el no contar con fondos para cubrir los gastos que se iban á ocasionar: lo primero se pudo conciliar en parte, cargando (por ahora) con todo el trabajo, un solo socio; en cuanto á lo segundo era lo más lógico y natural, que si se quería periódico, por el primer trimestre se repartiesen los gastos entre todos los profesores asociados, supuesto que no se contaba con otra ayuda. No teniendo en la actualidad la Asociación mas que unos cincuenta socios, y calculándose en 400 rs. vn. el gasto mensual que el periódico tenía, la Junta no podía menos de fijar la cuota de cada socio en menos de dos pesetas mensuales; pero téngase presente, que en la circular que dirigió con tal objeto ya indicaba que en los trimestres sucesivos iría bajando dicha cuota hasta donde le fuera posible, como así se lleva ánimo de hacerlo. Hoy pueden ver, que la suscripción se fija en una peseta por mes, y si nuestro periódico alcanzase buena aceptación en la clase, se rebajaría aun más de ese tipo.

Los socios si deseamos tener periódico, necesario es que hagamos algun sacrificio, y las seis pesetas que todos abonamos en el primer trimestre es uno de tantos; cantidad que deben conceptuar como un anticipo obligatorio, atendiendo á su circunstancia de asociados; cantidad, que no hemos creído oportuno exigir al profesor que no es socio y al cual solo se le debe hacer pagar una cuota más equitativa por ahora, atendiendo á la estension del periódico y que si nos es posible bajaremos más adelante.

Más, decíamos en nuestro circular, que si se recaudaban fondos sobrantes, se les daría la inversión que la mayoría de los socios determinasen en Junta general.

La recaudación de ingresos está á cargo del Tesorero D. Bernardo Ibañez Valiente y él mismo hace los pagos: en su día dará á la Asociación cuenta detallada de todo, y se convencerán los asociados que no hay

negocio para nadie, ni puede haberlo, ni medio de que en particular se utilice un céntimo.

Si aún existe algun socio que sobre este asunto abriga alguna duda, puede dirigirse á esta Junta Directiva, que está dispuesta á dar cuantas explicaciones se le exijan.

**La nueva Escuela Veterinaria de Madrid.**—  
Leemos en *La Correspondencia de España*:

«El delegado régio de la escuela de Veterinaria D. Miguel Lopez Martinez, ha presentado al ministro de Fomento un plan completo de las obras necesarias para la enseñanza, formado de acuerdo con el claustro de profesores y aprobado por la Junta de obras.

«El coste de la ejecución es relativamente escaso y con ella la escuela de Veterinaria de Madrid se pondrá, en cuanto á local y á medios de enseñanza, al nivel de las mejores de Europa, todas las cuales ha visitado con este fin el Sr. Lopez Martinez.»

Mucho celebramos que se introduzcan mejoras materiales en el primer establecimiento de Veterinaria que tiene España, pero aún nos sería más grato, que el señor delegado régio, en union con el claustro de profesores llevaran á efecto la reforma que reclama la enseñanza; y ya que tuviésemos una de las mejores escuelas de Veterinaria de Europa, que de élla saliesen los veterinarios más instruidos del mundo; si no se hace así, ¿para qué queremos tan grande escuela?

## Seccion de anuncios.

### GUÍA DEL VETERINARIO INSPECTOR DE CARNES

POR

D. JUAN MORCILLO OLALLA,  
veterinario de 1.<sup>a</sup> clase.

SEGUNDA EDICION.

Esta obra se halla de venta al precio de 30 reales en la librería de D. Blas Bellver, calle de Vallés, número 13, Jativa.

JATIVA:—Imprenta de B. Bellver.